



DE COMPRAS POR EL MUNDO

# El arte del regateo

Daremos un paseo global por los zocos y mercados callejeros, donde la norma es el regateo: de los callejeros de Londres, Lisboa, Madrid o Budapest a los flotantes del sudeste asiático y los bazares techados con galerías abovedadas en Estambul, Marrakech e Irán o el colorido *tianguis* maya de Chichicastenango.

Texto y fotos: Maribel Herruzo



4.

**EL CENTRO COMERCIAL** o *shopping center*, esa ordenada mole de cemento donde todo está prefijado, es el prototipo global del mercado moderno. Es exactamente igual en China, Johannesburgo, Barcelona o Sao Paulo, no sólo en aspecto sino también en productos, marcas y modelos. Su antítesis son los mercados callejeros, donde reina un encantador desorden popular y cuyo rasgo común es el arte del regateo. En algunos todavía rige la ley del trueque, igual que en los primeros mercados de la historia, hace más de 4 mil años. Estos mercados, a veces sucios y caóticos, tienen como encanto principal la sorpresa de productos únicos e irrepetibles que reflejan algunas de las esencias más profundas de cada cultura. Y por algo será que en Turquía dicen que lo que no se encuentra en el Gran Bazar de Estambul directamente no existe.

## El mundo en un bazar

En toda gran ciudad islámica existe un gran bazar –centenario e incluso milenario–, compuesto por un laberinto de pasadizos y corredores techados muy angostos, donde los negocios se apretujan uno junto al

otro, verdaderos cubículos sobrecargados de mercaderías. Originalmente surgían a los costados de las rutas de las caravanas, y muchos fueron el centro primitivo de una gran ciudad. Algunos han crecido tanto que parecen ciudades con poder autónomo dentro de otra ciudad, y su valor social es muy distinto al de los mercados occidentales. Aunque la situa-

ción ha cambiado con los años, en muchos países el bazar todavía tiene un rango institucional. El bazar más visitado por los occidentales de hoy es el Kapalicarsi de Estambul. Cualquier otro es una miniatura al lado del recinto amurallado con cuatro mil tiendas del Gran Bazar, desperdigadas como las celdas de un panal a lo largo de sesenta y cinco calles. Tiene apenas once puertas que conducen al interior de un dédalo del que no siempre resulta fácil salir. Dentro, anticuarios, joyeros, orfebres, vendedores de especias, fabricantes de alfombras y de lámparas con aspecto de mágicas... todos agrupados por gremios en sectores determinados.

Entre un cuarto y medio millón de personas lo visitan diariamente y, sin embargo, el Gran Bazar de Irán lo supera en tamaño y en visitas, un millón diario de personas.

## El zoco de Marrakech

Un zoco es un mercado compuesto por un enjambre de negocios dispuestos a lo largo de callejuelas

peatonales techadas con un enrejado de hojas de palma y toldos de tela. Los productos están todos a la vista y al alcance de la mano del vendedor, y en los coloridos negocios de alfombras los viajeros se deslumbran frente a los comerciantes que arrojan las piezas por el aire, una encima de la otra. Cada sector del zoco se puede distinguir con los ojos cerrados: un agradable olor a cuero denota el área de los talabarteros; el aromático mercado de las especias estimula el olfato –menta, anís, olivo, azafrán– y la zona de los artesanos se reconoce a distancia por el golpeteo de los cinceles en la madera. En las tiendas muchas veces se asiste a la elaboración del producto que se va a comprar: los joyeros engarzan brazaletes de oro y plata, y en una tienda de instrumentos musicales un artesano templea el cuero de los tambores. No es fácil caminar por el zoco. Los vendedores salen al encuentro del posible comprador e invitan a pasar a su tienda. El ir y venir de gente es frenético y las mercancías invaden el espacio de la calle. En el zoco de los alimentos se camina entre grandes canastos

En el sudeste asiático algunos de sus mercados más tradicionales son flotantes. A una hora de Bangkok el Damnoen Saduak es uno de los más coloridos de Asia



5.



6.



2.

© Oficina de Turismo de Tailandia



3.

1. Pasadizos interiores del zoco de Marrakech al anochecer
2. Mercado flotante de Damnoen Saduak, cerca de Bangkok
3. Artesano trabajando a la puerta de su taller en Fez
4. El gran mercado de Marrakech
5. Tienda de la calle Falk Miksa, donde se encuentran la mayoría de los anticuarios en Budapest, Hungría
6. Mercado de Chichicastenango, Guatemala
7. Puesto de telas con madre e hija en el Mercado Nocturno de Luang Prabang, Laos
8. Vendedoras mayas en el mercado de Chichicastenango

con pimientos rojos, aceitunas verdes, dátiles y avellanas tostadas, mientras los vendedores de gallinas llevan sus mercancías cabeza abajo y tomadas por las patas, formando manojos de aves. Los interesados las palpan, las estudian cuidadosamente y la mejor es degollada in situ.

### De ojos rasgados

En el sudeste asiático algunos de sus mercados más tradicionales son flotantes. A una hora de Bangkok

el Damnoen Saduak es, desde hace un siglo, uno de los más coloridos de toda Asia. Las transacciones se realizan en un angosto canal de 200 metros de largo donde se puede comprar desde la orilla o a bordo de una embarcación. En las horas punta se forman embotellamientos fluviales increíbles, mientras los botes intentan avanzar abarrotados de frutas, verduras y pescado, crudo o frito, a bordo en una cocinita a gas.

Menos accesibles son los mercados flotantes vietnamitas que proliferan en el delta del río Mekong, pues para visitarlos hay que internarse por agua en una excursión de tres días. Allí los vendedores, que ofrecen sus productos de una canoa a la otra, suelen ser productores y ofrecen rarezas tales como langostinos azules, extraños tubérculos, vegetales o un manojito de ranas oscuras reunidas y atadas por las patas. En Luang Prabang,

## CALLEJEROS Y EUROPEOS

Los ingleses lo publicitan como el mercado de antigüedades más grande del mundo. Portobello, en el londinense Notting Hill, se monta los sábados y, según una norma implícita, cualquier cosa que tenga al menos un año ya se puede considerar antigua. Allí se consigue bisutería de todo tipo: el *single* de pasta original de Richie Valens, un carnet de afiliación al partido nazi alemán, una máquina de escribir, un timón de barco o un catalejo. Músicos callejeros de todo el mundo amenizan el ambiente y por el mercado circulan saris hindúes, chadores árabes y turbantes pakistaníes, evidenciando la variedad étnica de la ciudad. Con algo menos de glamour la Fira do Ladra en el barrio de la Alfama de Lisboa ofrece igualmente un sinfín de sorpresas, antigüedades, baratijas y objetos de valor inaudito disimulados entre las gangas.



la antigua capital imperial de Laos, existe un mercado al que llaman "nocturno" que no extiende sus mercancías hasta el atardecer, cuando el sol ha dejado de castigar. La gente se sume con pasión en el arte del regateo ante los productos artesanales que ofrecen las mujeres de diferentes etnias que vienen hasta aquí a ofrecer sus productos. En ocasiones, la iluminación eléctrica deja de funcionar y entonces la calle adquiere un aspecto mágico, con miles de velas temblorosas adornando las aceras e iluminando las preciosistas telas de colores.

### Mercados mayas

En la ciudad de Chichicastenango –al noroeste de Guatemala–, se monta los jueves y domingos uno de los mercados autóctonos más coloridos del continente americano. Aquí se dan cita diversos grupos indígenas de la región para ofrecer comida y artesanías a los pies de la iglesia de Santo Tomás. Llegan el día anterior y pasan allí la noche para custodiar la mercancía: textiles locales, máscaras pintadas, adornos... Entre ellos hay integrantes de los pueblos quiché, mam, ixil y kaqchikel, a quienes se puede identificar por los colores de su

ropa tradicional. En las escalinatas de la iglesia se dan cita los chamanes, quienes realizan ritos entre el humo de los inciensos que a veces incluye el sacrificio de una gallina. Chichicastenango, como tantos otros mercados callejeros del mundo, tiene varios siglos de historia, y aunque muta con el tiempo, por supuesto, encierra costumbres y tradiciones únicas a nivel mundial. Ocurre lo mismo en otros mercados mayas, como en Chiapas, México, donde las coloridas mercancías se encuentran en ciudades y pueblos, extendidas en el suelo u ordenadas sobre mesas ocultas por toldos de plástico azul.



7.



8.

© Inguat, Turismo de Guatemala

### ¿Dónde alojarse?



© A'jia Hotel

#### A'JIA HOTEL

En la parte asiática de Estambul, a orillas del Bósforo, se erige una renovada mansión, antaño hogar de un gobernador otomano. Su blancura contrasta con el intenso azul del mar sobre el que reposa, así como con el exuberante verde de la naturaleza que le sirve de fondo. A'jia Hotel es un hotel boutique de impresionante atmósfera.

**27, Ahmet Rasim Pasa Yalisi  
Cubuklu Caddesi  
34684 ESTAMBUL  
Tel.: 90 216 4139300  
www.ajiahotel.com**



© The Sukhothai Hotel

#### THE SUKHOTHAI HOTEL

Un auténtico remanso de paz y tranquilidad entre el bullicio de la ciudad de Bangkok que sorprende con una serie de objetos de arte y una arquitectura tailandesas de más de 750 años de antigüedad. The Sukhothai Hotel es un complejo palaciego sito en pleno corazón del casco antiguo, que desde su puerta encandila con un arbolado camino y cerca de 6,5 hectáreas de jardines floridos.

**13/3, South Sathorn Road - 10120  
BANGKOK  
Tel.: 66 (0) 2 344 8888  
www.sukhothai.com**



© Olga Ortega

#### HOTEL SANTO TOMÁS

El hotel le ofrece un lugar maravilloso con una decoración espectacular. Sus 43 habitaciones con chimenea, pasillos y corredores le transportarán al tiempo de la colonia. Con una bella piscina, jacuzzi, servicio en la habitación, restaurante y bar y cuarto de conferencia a la medida para su comodidad.

**7ª Avenida 5-32,  
Chichicastenango,  
GUATELAMA  
Tel.: 0561061/316**